



Porqué el descanso es  
muerte y la vida es lucha,  
adoptamos la acción

## Editorial

ATUR

¿No os habéis fijado, camaradas de las Falanges Juveniles de Franco, en los comentarios que se hacen gratuitamente y a "sotte vocce" sobre aquella o esta actitud?... ¿No os ha venido ninguna persona que vosotros tenéis calificada de sensata e inteligente, a hablaros al lado del oído, referente a lo que, a pesar de pertenecer a una Organización que persigue haceros unos auténticos falangistas, debéis aceptar de la misma y de lo que no debéis hacer caso?... ¿No os ha dicho esta persona que debéis ser, no revolucionarios, sino tan sólo anticomunistas?... ¿No os ha dicho, también, que el gran capitalismo es fenómeno que necesariamente tiene que existir, o, que es una cosa que nadie es capaz de hacer desaparecer?

Nosotros sabemos muy bien quiénes son estas personas. Vosotros también. Son aquellos que os dicen que "sois la esperanza de mañana"; que aseguran ver al Frente de Juventudes con muchas simpatías; que es una Organización necesaria, etc., pero que no pasan de aquí. Son, paradójicamente, unos revolucionarios estáticos.

Os hemos repetido muchas veces, como José Antonio, que el marxismo es un fenómeno político lógico y natural. El marxismo no habría existido nunca si no hubiera existido tampoco el capitalismo. El marxismo, en definitiva, es un producto matemático del capitalismo.

Claro está, nosotros, por antonomasia, por conceptos opuestos, por honda raigambre natural y humana, e incluso psicológica, somos abiertamente antimarxistas, anticomunistas, y todos los "antis" semejantes; pero por ser el capitalismo el germen primero, básico y fecundo del marxismo y comunismo, somos frenética y fanáticamente anticapitalistas. Nosotros sentimos hasta lo más hondo de nuestras entrañas el problema social español que esas personas nos aseguran que es insolucionable. Nosotros mantenemos en tensión nuestro espíritu, vivimos inquietos, porque al contrario de ellos, lo vemos —dicho problema— de complicada pero asequible solución. Es necesario, qué duda cabe, desechar cosas viejas, caducas, modelar una Economía nueva y joven; es necesario, en definitiva, ser revolucionarios. Pero nosotros, no somos revolucionarios estáticos como ellos quisieran. Somos revolucionarios dinámicos porque nuestras creencias, nuestra juventud, nuestro corazón y nuestra fe, nos dicen que así debemos ser.

No hagáis caso, camaradas, de esas voces mal intencionadas que os suenan en vuestros oídos en todas partes, en el trabajo, en el recreo, incluso en vuestras casas. Son las que saben muy bien que de lograr una juventud revolucionaria, una juventud fanáticamente falangista, una juventud con ambiciones de justicia social sana y española, el nuevo Estado, bajo el caudillaje sereno e inteligente de Franco, logrará una España más justa y digna para todos los españoles; y, esto, lo creen una injusticia en la cual ellos son las víctimas. Ellos sólo desean crear un Estado granítico, y una Organización fuerte que sean capaces de demoler al marxismo cada vez que éste levante la cabeza; ellos quieren que otros les saquen las castañas del fuego como vulgarmente se dice. Pero nosotros, convencidos de que la causa directa, el responsable de la aparición del marxismo es el gran capitalismo opresor, no sólo estamos creando un Estado granítico y una Organización fuerte para combatir al marxismo, enemigo irreconciliable nuestro, sino que lo creamos, también, para demoler su germen, al responsable directo de su aparición. ¡¡Si es una cosa clara, camaradas!!; para extirpar una planta tóxica no obraremos como es necesario cortando sus ramas; lo haremos naturalmente, de modo más definitivo y rotundo arrancando sus raíces y destruyéndolas.

Ellos creen que nosotros no somos capaces de ello. Mejor; ello nos da ventaja. Nosotros continuaremos sin desmayo la labor; trabajaremos hasta el límite de las posibilidades humanas, y, ellos, que "continúen con sus festines; nosotros, arma al brazo, bajo la noche clara y en lo alto las estrellas, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas".